

<http://www.eluniversal.com.co/cartagena/vida-sana/exámenes-para-embarazos-despues-de-los-35>

## Exámenes para embarazos después de los 35

ERICA OTERO BRITO | EL UNIVERSAL | Publicado el 9 de octubre de 2010 - 12:01 am.



Ibis Rosario Garavito Ortiz, de 44 años, está embarazada de gemelas, con óvulos donados.

Las embarazadas mayores de 35 años deben prender las alarmas para cerciorarse de la salud de su bebé ya que estadísticamente a partir de esta edad materna se relaciona el incremento de posibilidades que el niño nazca con síndrome de down. Aunque no se conoce con exactitud las causas que provocan el exceso cromosómico que caracteriza a esta patología se cree que obedece a que los óvulos de la mujer están envejecidos.

“Cada mujer nace con su número de óvulos, los cuales va utilizando o desechando una vez comience en su organismo la dinámica del período menstrual. Pasados los 36 años se corre el riesgo que estas células (óvulos) estén dañados y ese daño favorezca la alteración cromosómica en el feto”, explica el ginecólogo Álvaro Monterrosa Castro.

Exámenes de diagnóstico

El síndrome de Down es posible diagnosticarlo desde la gestación si la madre

asiste al control prenatal. Para ello se requiere de un examen de sangre, una ecografía especial y una prueba de amniocentesis. Previo a la orden de los análisis, el especialista estudia los antecedentes familiares de la mujer: historial de abortos, número de hijos con malformación congénita en la familia y específicamente con síndrome de Down e hijos normales anteriores.

En el examen de sangre se analizan algunas proteínas y hormonas que suelen presentar valores aumentados si hay presencia del síndrome de Down. La ecografía se hace a los tres meses de embarazo para buscar en el feto algunos signos que sugieran la sospecha, por ejemplo la ausencia del hueso de la nariz y el pliegue nucal aumentado. Si la nuca del feto mide más de dos centímetros el médico lo observa como un indicio.

“Sólo el hallazgo de signos positivos en la ecografía da lugar a la prueba de la amniocentesis o estudio del líquido amniótico ya que este es un examen invasivo que genera riesgos de infecciones y desprendimiento placentario”, precisa Álvaro Monterrosa.

La amniocentesis se realiza durante el segundo trimestre del embarazo. Es un examen que se hace en el consultorio médico sin anestesia, se introduce una aguja por el abdomen de la madre hasta llegar al útero y se extrae líquido amniótico.

Las células que flotan en el líquido amniótico sirven para hacer un recuento exacto de los cromosomas, y poder detectar posibles anomalías en la estructura de cualquier cromosoma.

Para aminorar los riesgos, antes de introducir la aguja, el especialista debe realizar una ecografía que le indique la posición del feto y de la placenta y al finalizar debe, por este mismo medio diagnóstico, hacer un chequeo del corazón de la criatura para asegurarse que todo esté bien.

El ginecólogo Álvaro Monterrosa aclara que aunque los riesgos de que un bebé nazca con síndrome de Down aumentan para las madres mayores de 36 años, no significa que esta situación sea obligatoria. Las mujeres jóvenes también corren este riesgo, pero en una mínima proporción.

#### Avances para evitar riesgos

Por variadas razones (trabajo, cultura feminista, fluidez económica, acuerdo de pareja) cada día aumenta el número de mujeres que elige embarazarse después de los 35 años, incluso después de los 40 y después de los 50. La rumana Adriana Iliescu fue la primera mujer más vieja, en convertirse en madre a los 66 años en el 2005, dando a luz a una niña. Dos años después, la española Carmen Bousada tuvo mellizos a los 67 años.

La fecundación in vitro con óvulos donados por mujeres jóvenes, técnica usada en

estas dos mujeres, (el tema de la edad sigue generando una polémica ética) es la recomendada por el ginecólogo Álvaro Monterrosa a las madres mayores para disminuir los riesgos de alteraciones en la salud del bebé.

Después de los 36, las mujeres comienzan a experimentar una disminución en su fertilidad. “Un óvulo donado reduce los riesgos de síndrome de Down”. Una vez fecundado los óvulos, de manera artificial en el laboratorio, se implantan máximo dos embriones a la madre para asegurar el éxito del procedimiento. A veces es factible que se desarrolle uno solo o pueden conservarse los dos. Es por eso que muchas madres que se practican esta técnica alcanzan mellizos o gemelos.

Anteriormente se implantaban hasta cinco embriones y había muchos embarazos de trillizos y quintillizos, situación que por si sola también trae sus riesgos, entonces los protocolos médicos determinaron que máximo deben implantarse dos embriones. El método de los óvulos donados se recomienda a partir de los 42 años”, explica Monterrosa.

Después de dos intentos fallidos para fecundar de manera in vitro sus propios óvulos, Ibis Rosario Garavito Ortiz, de 44 años, está embarazada de gemelas, con óvulos donados. Su anterior embarazo fue hace 21 años y hace dos años, en mutuo acuerdo con su nueva pareja, empezó diversos tratamientos para quedar nuevamente en estado de gravidez.

“Estoy muy bien de salud, Iza y Luisa están en perfectas condiciones y siento las mismas expectativas de una madre primeriza”, comenta.

#### Otras beneficiadas

La fecundación in vitro (técnica que le mereció esta semana el premio Nobel de Medicina al británico Robert Edwards) con óvulos donados es una alternativa no sólo para las mujeres pasadas en la edad ideal de la maternidad, sino también para aquellas que han nacido estériles (síndrome de Turner) o han quedado estériles a temprana edad por diferentes razones, tales como un tratamiento para el cáncer, quistes o tumores en los ovarios o extracción de ovarios, etc.

El único pero que tiene la fecundación in vitro con óvulos donados es el alto costo del tratamiento que puede superar los 15 millones de pesos.

#### Qué es el síndrome de Down

El síndrome de Down es un trastorno genético causado por la presencia de una copia extra del cromosoma 21 (o una parte del mismo), en vez de los dos habituales (trisomía del par 21), caracterizada por la presencia de un grado variable de retraso mental y unos rasgos físicos peculiares que le dan un aspecto reconocible. Es la causa más frecuente de discapacidad psíquica congénita y debe su nombre a Jonh Langdon Haydon Down que fue el primero en describir esta alteración genética en 1866.-